

ARTE



El entorno del grabador. Alfonso Crujeira ha integrado en el hogar su taller, donde tiene todo lo necesario para ejercer su oficio. Aquí posa junto a un tórculo, una prensa para estampar los grabados. | SANTI BLANCO

# La ciencia del maestro grabador

## El artista plástico sevillano Alberto Crujeira ha investigado el grabado electrolítico durante 12 años, técnica sobre la que da clases para aprendices en su casa-taller

### FERNANDO DEL ROSAL

El artista plástico acunado dentro de la generación de creadores de los años '70 en Canarias, Alfonso Crujeira (Sevilla, 1951) sienta mariposero en el ámbito de la técnica del grabado electrolítico. Crujeira se trasladó a Las Palmas de Gran Canaria en 1988 junto a su padre, y con 17 años experimentó su primer contacto con el mundo artístico de Gran Canaria a través de la Escuela Luján Pérez, donde terminó sus estudios de bachillerato en 1970. Recientemente, Crujeira fue invitado a participar en la colectiva de arte alrededor de la figura materna en *Construcciones de Ene*, en la sede institucional de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULP-GC), donde expuso un retrato dibujado de su madre, "un boceto sin mucho interés artístico", algo que convino con otro de su hijo. La vena artística me viene de mi madre, pero "de mi padre es la más cultural, la que me lleva al museo y al teatro". Como artista empezó con el teatro y las performances hasta llegar a la pintura, "un arte en el que pude realizarme individualmente sin ataduras". Después, la escritura, y en el '78 es cuando "encuentro a Félix Juan Bordes y sus maravillosos grabados". Aquí nació el hijo de Crujeira con este arte tradicional, surrealista y cubista se introdujeron en su imaginario antes de

que le echara el ojo a los grandes de su tiempo, "desde Francis Bacon a Picasso". Lasaya, dice, es "una generación que decidió continuar con los padres del arte moderno en el Archa, el pérgamo, los mapas, los que yo admiraba de jovenito". Muchos de estos referentes se pudieron encontrar en la muestra *Reinventar la vida*, del Centro Atlántico de Arte Moderno, acogida la segunda parte de esta antología de artistas canarios hasta el pasado 29 de abril en San Martín Centro de Cultura Contemporánea.

Recientemente, Crujeira fue invitado a participar en la colectiva de arte alrededor de la figura materna en *Construcciones de Ene*, en la sede institucional de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULP-GC), donde expuso un retrato dibujado de su madre, "un boceto sin mucho interés artístico", algo que convino con otro de su hijo. La vena artística me viene de mi madre, pero "de mi padre es la más cultural, la que me lleva al museo y al teatro".

Como artista empezó con el teatro y las performances hasta llegar a la pintura, "un arte en el que pude realizarme individualmente sin ataduras". Después, la escritura, y en el '78 es cuando "encuentro a Félix Juan Bordes y sus maravillosos grabados". Aquí nació el hijo de Crujeira con este arte tradicional, surrealista y cubista se introdujeron en su imaginario antes de



El grabado hecho arte. La producción artística de Alfonso Crujeira mediante electrolisis se traduce en estas estampas de líneas perfectas. | BLANCO

de entonces como pasapapeles grabados y electrolíticos con la pintura, si bien trabajó como ceramista, de cuya técnica artística rescató para sus series de "discos solares" en piezas de cerámica que se expusieron en el Centro de Iniciativas Culturales de la Caja de Canarias (Caica). "En la escuela Luján Pérez me preocupé acerca de la situación del arte, más que cuando sólo se

### TALLER RESIDENCIA DE ALFONSO CRUJEIRA

**Naturaleza.** Crujeira instala su hogar en el barranco del Calabozo, a 700 metros de la costa de San Felipe

dedicaba al grabado como un asunto propio, recuerda. Crujeira dio el salto al magnetismo en el centro de estudios de la calle Roque Morera, lo que obligó a Crujeira a investigar sobre la actualidad del medio del que iba a impartir lecciones. "Me puse al día de lo que se estaba innovando en el terreno que pisaba" ahora como maestro. "Me pareció responsable y necesario preocuparme más por las tec-

nica, memoria, y en 2001 descubrí a través de uno de sus alumnos que en Suecia se grababa con la tina electrolítica, con la separación de los elementos de los componentes implicados en el grabado, por medio de la electricidad. Fue una excursión creativa de una semana que organizó Crujeira junto a otros grabadores, entre los que se encontraban el mericano Félix Juan Bordes, Miguel Paredes, Pilar Boidies, Ana de la Puente, Pagar Martín y Fabio Lovano. Descubrió en una exposición y en la financiación del grabador ubicado en el Barranco de Moyá hacia esta técnica desconocida. "Comparado con todo lo que había conocido, tenía una calidad técnica increíble, sin olores, sin preocupaciones por atender la plancha para que no se acumulen burbujas por el ácido nítrico", recuerda el artista. Con esta técnica de grabado "coloca la plancha en la cubeta de grabado electrolítico e imprime con electricidad, añade, y sus ojos se iluminan como si redescubriera la técnica. Desde aquel grabado, y con diseños, sino en base de sales compuestas con los mismos metales que van a grabar.

El proceso por el que los hechos se graban en el metal tiene lugar en las cubetas. La corriente fluye a través de la plancha y el metal que está descubriendo el polo positivo se desprende y se pega a la parte negativa", recuerda Crujeira. Estas cubetas, donde lleva a cabo la electrolisis, las fabrica él mismo, "con ayuda de un amigo sueno que trabaja la fibra de vidrio". A su vuelta de Suecia, Crujeira comenzó un proceso de investigación. "Que ha escrito sobre eso", se dijo, "me metí en internet y encontré una

Pasa a la página siguiente >>

<< Viene de la página anterior

pareja de norteamericanos que profundizó en la técnica. El proceso de grabado electrolítico no es aquí para Crujeira, como se menciona, se complica. Esta pareja de grabadores estadounidenses graba como Crujeira, en zinc y en cobre, pero antes de grabar aplican a las placas un tratamiento de sulfato de cobre y de zinc dentro de una cubeta con agua y levaduras de cerveza. La nueva técnica con la que se graba en el grabado en el que es posible depurar los residuos sin necesidad de contaminar el medio ambiente, ya que el sulfato de cobre "se vuelve coque metálico en contacto con el hierro y desaparece". Los componentes desechables con este proceso son el cobre y el zinc, además de que se logran "manchas tremendas en el metal, sin necesidad de usar resina".

Barridos acrílicos y polímeros que conducen con el tiempo, inventos sintéticos "geniales y caros", sustituyen al ácido nítrico, el agua y la resina en polvo. Los fabricantes "se aprovecharon mucho de que son la alternativa sana", manifiesta el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.

Desde el inabarcable del artista se disfruta de un imponente panorama sobre el mar y los terrenos de cultivo que inundan el barranco, una atmósfera propicia para la creación una ventana abierta a la naturaleza más viva de la Isla. Alfonso Crujeira ha transformado el taller en un espacio de trabajo libre de emanaciones tóxicas y respetuoso con el medio ambiente.

El grabado artístico, el fruto creativo de Crujeira y los electrolíticos se traduce en estampas gráficas sobre papel, motivos abstractos inspirados en la flora y la vegetación. "El grabado se inventa con el límite de reproducir un mismo tema hasta cebera popular, pero eso ya no existe, hace tiempo que se perdió". El grabador moderno hoy día crea matrices, modelos a partir de los cuales fabricar en serie un diseño. "El dibujo es el mismo, lo que cambia es la cromática", el color. Así pues, la magnitud de este artista y maestro se concreta en las estampas, que adquieren para dar forma a pinturas, obras más o menos grandes con mayor dimensión. Las estampas se imprimen en serie sin que el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.

El arte del grabado evolucionó a partir de la década de los 80, cuando los grabadores, sobre todo en Estados Unidos, empezaron a preocuparse por la toxicidad de los productos que se usaban. Alfonso Crujeira explica cómo el grabador ha convivido con productos como el ácido nítrico para horadar el metal. La resina en polvo, requerida para dar las tonalidades de las obras en aglutina o el humo producido en las fundiciones de los soportes de zinc, cobre, hierro o aluminio. "Pese a usar máscaras y guantes esto filtra el ambiente, no te quitas de las planchas, las herramientas y para diluir la tinta, se preocupan a grabadores y artesanos, que se enfrentan a alternativas en los productos sintéticos.

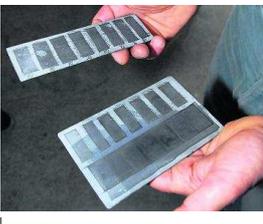
El grabado artístico, el fruto creativo de Crujeira y los electrolíticos se traduce en estampas gráficas sobre papel, motivos abstractos inspirados en la flora y la vegetación. "El grabado se inventa con el límite de reproducir un mismo tema hasta cebera popular, pero eso ya no existe, hace tiempo que se perdió". El grabador moderno hoy día crea matrices, modelos a partir de los cuales fabricar en serie un diseño. "El dibujo es el mismo, lo que cambia es la cromática", el color. Así pues, la magnitud de este artista y maestro se concreta en las estampas, que adquieren para dar forma a pinturas, obras más o menos grandes con mayor dimensión. Las estampas se imprimen en serie sin que el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.

El grabado artístico, el fruto creativo de Crujeira y los electrolíticos se traduce en estampas gráficas sobre papel, motivos abstractos inspirados en la flora y la vegetación. "El grabado se inventa con el límite de reproducir un mismo tema hasta cebera popular, pero eso ya no existe, hace tiempo que se perdió". El grabador moderno hoy día crea matrices, modelos a partir de los cuales fabricar en serie un diseño. "El dibujo es el mismo, lo que cambia es la cromática", el color. Así pues, la magnitud de este artista y maestro se concreta en las estampas, que adquieren para dar forma a pinturas, obras más o menos grandes con mayor dimensión. Las estampas se imprimen en serie sin que el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.

El grabado artístico, el fruto creativo de Crujeira y los electrolíticos se traduce en estampas gráficas sobre papel, motivos abstractos inspirados en la flora y la vegetación. "El grabado se inventa con el límite de reproducir un mismo tema hasta cebera popular, pero eso ya no existe, hace tiempo que se perdió". El grabador moderno hoy día crea matrices, modelos a partir de los cuales fabricar en serie un diseño. "El dibujo es el mismo, lo que cambia es la cromática", el color. Así pues, la magnitud de este artista y maestro se concreta en las estampas, que adquieren para dar forma a pinturas, obras más o menos grandes con mayor dimensión. Las estampas se imprimen en serie sin que el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.

El grabado artístico, el fruto creativo de Crujeira y los electrolíticos se traduce en estampas gráficas sobre papel, motivos abstractos inspirados en la flora y la vegetación. "El grabado se inventa con el límite de reproducir un mismo tema hasta cebera popular, pero eso ya no existe, hace tiempo que se perdió". El grabador moderno hoy día crea matrices, modelos a partir de los cuales fabricar en serie un diseño. "El dibujo es el mismo, lo que cambia es la cromática", el color. Así pues, la magnitud de este artista y maestro se concreta en las estampas, que adquieren para dar forma a pinturas, obras más o menos grandes con mayor dimensión. Las estampas se imprimen en serie sin que el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.

El grabado artístico, el fruto creativo de Crujeira y los electrolíticos se traduce en estampas gráficas sobre papel, motivos abstractos inspirados en la flora y la vegetación. "El grabado se inventa con el límite de reproducir un mismo tema hasta cebera popular, pero eso ya no existe, hace tiempo que se perdió". El grabador moderno hoy día crea matrices, modelos a partir de los cuales fabricar en serie un diseño. "El dibujo es el mismo, lo que cambia es la cromática", el color. Así pues, la magnitud de este artista y maestro se concreta en las estampas, que adquieren para dar forma a pinturas, obras más o menos grandes con mayor dimensión. Las estampas se imprimen en serie sin que el grabador. En todo caso, artistas e investigadores del grabado han encontrado alternativas más económicas, como la cera de barniz, o el aceite vegetal como disolvente. Estas, la sustitución de unos productos por otros es viable en "los metales nobles", la impresión técnica y del artista, "saberza". El tradicional soporte de madera, por su parte, es un desconocido para Crujeira. "No estoy especializado en la fabricación del Calabozo. Sus investigaciones y experimentos le han llevado a impartir conferencias y cursos sobre el grabado electrolítico en universidades, con distintas clases magistrales y talleres. Crujeira acoge aprendices grabadores, que se convierten en artistas residentes para iniciarse en la electrolisis. El taller les procura su asistencia personal y la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. De las dos nuevas ramas del grabado consolidadas a partir de los años 80, el electrolítico y el de luz, Crujeira optó por el primero, aunque también ha practicado y tiene demanda de trabajos hechos con el segundo. El maestro ha publicado diversos artículos y un manual de 2008 (*Grabado electrolítico no ácido*), donde expone los variados procesos para grabar utilizando electrolisis. Su magisterio, además, ha sido requerido para instalar talleres de grabado electrolítico en talleres españoles y mejicanos, donde también ha impartido cursos especializados.



Secretos de un artista. De arriba a abajo: diseños surrealistas combinados con la escritura automática; una placa grabada con motivos florales, una imagen de las cubetas de grabado electrolítico; y dos placas de prueba de grabado. | SANTI BLANCO

## Agenda

**Exposiciones**  
**LAS PALMAS DE GC**  
**Narraciones mitológicas. Videarte, historias y leyendas.** Calle Ramón y Cajal 1. San Martín Centro de Cultura Contemporánea resalta la obra de cuatro videoartistas que reflexionan acerca de la relación de los creadores con el cosmos. Se podrá visitar hasta el 21 de julio.

**Democracia y memoria.** Calle Ramón y Cajal 1. José Ruiz expone en San Martín una antología de sus creaciones correspondientes a la última década. Estará en San Martín hasta el 21 de julio

**On Painting.** Calle Los Balcones. El Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) de Las Palmas de Gran Canaria exhibe hasta el 7 de julio la exposición *On Painting*, que reúne más de un centenar de obras de pintura, de distintos formatos, creadas por 66 artistas.

**Sinestésias.** Calle Los Balcones. El Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) inaugura a las 20.30 horas en las salas de arte de San Antonio Abad, la exposición *Sinestésias* de la artista chileno-canaria Rocío Arévalo, que se podrá visitar hasta el 1 de septiembre y reúne seis series de obras que van desde la acuarela hasta el video.

**Ausencia de sujeto.** Calle Lenin y Castro, 427. Ausencia de sujeto, August Sander, Michael Somoroff, en la Regenta, permite revisar la obra del retratista August Sander, haciendo posible comprender la riqueza de su intención. El fotógrafo Michael Somoroff demuestra el poder persuasivo y la estética de la obra de Sander otorgando el sujeto humano del retrato. Hasta el 29 de junio.

**El pasado bajo nuestros pies.** Calle Doctor Verneau, 2. El Museo Canario acoge una exposición de objetos recuperados en excavaciones arqueológicas en el entorno del nicho fundacional de Las Palmas de Gran Canaria. Esta nueva colección es reveladora de las actividades cotidianas de quienes habitaron la ciudad por más de 500 años. Hasta final de año.